

Josep M. Puig, Roser Batlle,
Carme Bosch, Josep Palos

Aprendizaje servicio

EDUCAR PARA LA CIUDADANÍA



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CIENCIA



O C T A E D R O

I. ¿Qué es el aprendizaje servicio?

Efecto *collage*

Un *collage* es un cuadro compuesto de trozos de diferentes materiales pegados sobre una tela. Recortes de periódicos, trozos de tela, cartones, maderas, fotografías y otros elementos se combinan con técnicas de pintura o dibujo para producir una imagen de conjunto que pretende significar algo o evocar alguna sensación. Sin embargo, cuando se contempla un *collage* resulta difícil vencer la inclinación a fijarse en sus distintos componentes, reconocerlos como familiares y recordar su primera utilidad. De ahí que un *collage* siempre puede mirarse como una obra familiar. Por el contrario, si vencemos la tendencia a identificar las partes que lo componen, apreciaremos la obra en su conjunto, algo en buena parte nuevo y original que posiblemente nunca antes habíamos visto. Una *collage* es pues una obra nueva realizada con elementos conocidos.

Algo parecido ocurre con el aprendizaje servicio. Cuando se definen sus principales rasgos o nos cuentan experiencias modélicas es muy fácil reconocer elementos familiares o incluso encontrar muchas similitudes con otras actividades que quizás hemos vivido de primera mano. Algo de esto ocurre cuando se afirma que el APS es una actividad compleja que integra el servicio a la comunidad con el aprendizaje escolar. Se trata de una propuesta innovadora, pero al mismo tiempo también es una propuesta que parte de elementos muy conocidos: el servicio voluntario a la comunidad y, por supuesto, la

transmisión de conocimientos, habilidades y valores que realizan la escuela y las instituciones educativas no formales. La novedad no reside en cada una de las partes que lo componen, sino en vincular estrechamente servicio y aprendizaje en una sola actividad educativa bien articulada y coherente. Por lo tanto, elementos ya conocidos aunque combinados para formar algo nuevo de mayor originalidad.

Lo mismo ocurre cuando se describen experiencias: todo lo que se nos cuenta resulta cercano pero algo en ellas es enteramente nuevo. En muchos casos surge esta sensación, como por ejemplo en el siguiente: un grupo-clase decide limpiar un solar próximo a la escuela y acondicionarlo para jugar. Los alumnos realizan una labor clásica de servicio voluntario de valor indiscutible para la colectividad. Si además de sanear el terreno, investigan el tipo de residuos que encuentran, el lugar donde convendría depositarlos, la cantidad de desechos que produce el barrio, las posibles formas de reciclarlos y, como consecuencia, se ponen en contacto con el Ayuntamiento para pedir mejoras y realizan una campaña de sensibilización ciudadana, nos encontramos ante una conocida actividad de aprendizaje basada en la experiencia y, además, ante un ejemplo típico de participación ciudadana. Se trata de una propuesta conocida en cada una de sus etapas y en cambio original cuando las enlazamos en una sola actividad compleja de aprendizaje y servicio. La primera impresión que produce el APS presenta estas dos caras: por una parte, advertimos elementos conocidos y, por la otra, nos sorprende la originalidad del conjunto y las enormes posibilidades educativas que ofrece.

En otros casos, no se trata únicamente de reconocer alguno de los componentes del APS, sino de darse cuenta de que el conjunto de la experiencia es semejante a otras actividades que conocemos o que incluso hemos protagonizado. Este fenómeno suele ocurrir cuando el lector tiene información o ha realizado por su cuenta actividades de aprendizaje servicio sin llamarles de este modo y, a veces, sin llegar a sistematizarlas o darles el valor que realmente merecen. Seguro que alguien había realizado *collages* antes de que los cubistas los adoptaran, les dieran nombre e incluso elaboraran algo de teoría sobre ellos y, por supuesto, antes de que se les reconociera un valor artístico que nunca antes habían logrado alcanzar.

Nos queda todavía por comentar un último tipo de proximidad o familiaridad con el APS. Hasta aquí hemos visto que sus componentes podían sernos familiares, que a veces no se da el nombre de APS a actividades que en realidad tienen todos los rasgos que lo definen, ahora

nos queda por señalar aquellas experiencias que se acercan al aprendizaje servicio sin llegar a alcanzar del todo sus características. Se las ha llamado experiencias de transición en la medida que parecen destinadas a lograr, si así lo quieren sus protagonistas, el formato propio de las actividades de APS¹. Nos referimos a propuestas asistenciales de voluntariado que podrían convertirse en oportunidades de promoción social y de aprendizaje escolar, a actividades solidarias extraescolares que podrían vincularse a los contenidos curriculares, a actividades ocasionales que podrían tomar un lugar estable entre las propuestas educativas de los centros, o a experiencias de trabajo por proyectos que podrían prolongarse buscando ocasiones para aplicar lo aprendido en beneficio de la comunidad. En definitiva, posibles trayectos hacia el APS. Todavía no son *collages* pero se van acercando.

Es cierto que el APS está hecho de cosas conocidas, es cierto que tiene un aire de familia que lo convierte en algo próximo, pero a la vez también es cierto que supone una novedad pedagógica que puede contribuir a transformar la educación en sus diferentes niveles. El aprendizaje servicio, en tanto que actividad educativa que enlaza la adquisición de conocimientos y competencias con su aplicación práctica para la mejor realización de un servicio útil a la comunidad, tiene argumentos suficientes para cambiar el sentido del aprendizaje y el sentido de la ciudadanía. Contribuir a lograr este doble objetivo requiere llevar a cabo tareas al menos como las siguientes: investigar buenas experiencias de APS y darlas a conocer, contribuir a articular experiencias de aprendizaje y servicio que se mantienen separadas y que podrían complementarse, completar y mejorar algunas actividades que ya se acercan al APS y, finalmente, tomar conciencia de que a veces ya realizamos buenas experiencias de APS que merecen ser sistematizadas y valoradas en su justa medida.

Experiencias de aprendizaje servicio

Hasta ahora sabemos al menos dos cosas sobre el APS: que nos recordará experiencias pedagógicas conocidas y, sobre todo, que tal como expresa su mismo nombre es una propuesta que funde en una sola actividad el servicio a la comunidad y el aprendizaje. De

1. Tapia, M. N., *La solidaridad como pedagogía. El aprendizaje servicio en la escuela*, Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2001, pp. 183-210.

momento nos parece bagaje suficiente para adentrarse en su naturaleza y en sus posibilidades a través de algunos ejemplos.

El Liceo Polivalente Molina de Chile ha desarrollado un proyecto de promoción de la salud que aprovecha los conocimientos dietéticos de los alumnos para prestar un servicio de mejora de las condiciones sanitarias y alimentarias de las familias del barrio. Los alumnos de la especialidad de alimentación identificaron los grupos sociales con mayor riesgo de contraer enfermedades infecciosas, manipular incorrectamente los alimentos o confeccionar dietas desequilibradas. Para conseguirlo realizaron entrevistas y pasaron encuestas para detectar los grupos sociales más vulnerables. Una vez determinados, prepararon charlas para informarles sobre técnicas de saneamiento, desinfección, tratamiento de los alimentos y limpieza de las herramientas de cocina. Las charlas se llevaron a cabo en una sede social del barrio. Posteriormente, confeccionaron recetas de cocina sencillas, baratas y equilibradas para las necesidades propias de la edad de los distintos miembros de las familias con las que trabajaron.²

Gracias a un programa de APS de la Britton's Neck High School (Gresham, Carolina del Sur), los estudiantes han tenido un notable impacto en la comunidad construyendo un punto de extinción de incendios. Como resultado de este proyecto, el entorno está mejor equipado para responder a siniestros, el precio de los seguros se ha reducido, y cuatro estudiantes se han apuntado como bomberos voluntarios. Durante la realización de este programa los estudiantes de agricultura realizaron análisis del suelo, los de matemáticas calcularon el coste de los materiales de construcción, en las clases de ciencias se estudió el impacto de la nueva construcción en la erosión del suelo, y otros estudiantes colaboraron con la comunidad en los trabajos de construcción de la instalación.³

En Argentina, la Escuela Provincial de Educación Técnica 4-124 «Reynaldo Merín» (San Rafael, Mendoza) ha desarrollado el proyecto *Independencia para mi vida* que tiene como objetivo proporcionar gratuitamente a través de las organizaciones de la comunidad sillas de ruedas manuales y motorizadas a personas discapacitadas con

2. Ministerio de Educación de Chile, *Las innovaciones pedagógicas en el Programa Liceo Para Todos*, Documento fotocopiado. Ver también: <http://www.mineduc.cl/media/lpt/pedagogico/regVII.html> (Consultada: junio 2004).

3. The Grantmaker Forum on Community and National Service, *Profiles of success: Engaging Young People's Hearts and Minds Through Service-Learning*. <http://www.gfcns.org> (Consultada: junio 2004).

pocos recursos económicos. Con el fin de motivar a los alumnos, el centro impulsó el análisis de las principales dificultades de la comunidad y les propuso trabajar en alguno de los problemas detectados para mitigarlos. De este estudio surgió el proyecto de construcción de sillas de ruedas, en cuya realización se implicó, primero, el profesorado de sociales para establecer las necesidades y, después, el profesorado de las materias técnicas y económicas –taller de mecánica, soldadura, electrónica y automatización, economía, etc–. El proyecto ha sido un éxito por la motivación profesional e intelectual que han alcanzado los jóvenes, por los conocimientos técnicos que han adquirido y por el servicio que han dado a los usuarios de las sillas.⁴

El colegio Sant Ignasi de Barcelona, juntamente con otros centros de la Compañía de Jesús, hace tiempo que lleva a cabo un programa de *Acción Social* para alumnos de bachillerato. Esta actividad consta de dos bloques bien definidos: el servicio que ofrecen los alumnos en diferentes ámbitos a través de las organizaciones que habitualmente tienen a su cargo estas tareas –ayuda a personas discapacitadas, a personas mayores, etc.– y, simultáneamente, el seguimiento de una asignatura que durante todo un curso analiza la realidad social de nuestro entorno y realiza el seguimiento de los jóvenes con relación al servicio en el que están implicados. Servicio y aprendizaje están claramente vinculados en una actividad que realizan todos los alumnos una vez durante el bachillerato.⁵

Estos ejemplos son simplemente eso: casos que pueden inspirarnos de entre una enorme variedad de realizaciones y posibilidades. El APS es una práctica pedagógica con unas características suficientemente bien definidas y al mismo tiempo con una enorme apertura que permite aplicarlo de distintas maneras en función de la imaginación de sus protagonistas y de las condiciones de la realidad en la que se aplica.

Definiciones de aprendizaje servicio

Tal como acostumbra a suceder en tantos otros temas humanos de relieve, no contamos con una definición única de aprendizaje servicio. Ocurre justamente todo lo contrario, coexisten múltiples de-

4. AAVV, *La propuesta pedagógica del aprendizaje servicio*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2001, pp. 152-154.

5. *Programa social del col.legi Sant Ignasi*, Barcelona, Taleia (Fundació Bofill), 1993.

finiciones que dan prioridad a alguno de sus aspectos y dejan en un segundo plano, o simplemente olvidan, otras facetas de nuestro tema. En realidad esta situación de coexistencia de definiciones es un hecho normal cuando se tratan cuestiones humanas, y probablemente es también un hecho positivo.

Una definición pretende dar cuenta de una parte de la realidad destacando de entre todos los rasgos conocidos aquellos que ayudan a singularizar dicho fenómeno del resto de la realidad. Las definiciones dependen de todo lo que por experiencia conocemos sobre el objeto definido. En consecuencia, las definiciones suelen variar a medida que aumenta el conocimiento y a medida que se modifica la misma realidad definida. El APS está sujeto a un desarrollo tan enorme que cambia algunos aspectos de su misma naturaleza y, por otra parte, cada vez sabemos más cosas que nos ayudan a precisar sus rasgos esenciales.

Sin embargo, el mecanismo más efectivo en la diversificación de las definiciones viene dado por los distintos puntos de vista y problemáticas desde las que se define la realidad que nos preocupa. La cuestión es muy sencilla: la realidad es siempre tan compleja que puede abordarse desde muchas posiciones y puede presentar simultáneamente varios interrogantes distintos. Por lo tanto, y como toda definición se formula desde una preocupación, un problema o un punto de vista, existirán tantas definiciones como perspectivas puedan trazarse sobre la realidad. Muchas, sin lugar a dudas. De ahí que los temas humanos permitan tantas definiciones y provoquen tanta discusión para acercar posiciones, y conseguirlo sea una tarea muy compleja y quizás del todo imposible.

Los dos mecanismos de proliferación de definiciones se han aplicado en el ámbito del APS, las definiciones han ido testimoniando un desarrollo y un mejor conocimiento del fenómeno y, por otra parte, la misma realidad se ha intentado definir desde perspectivas y preocupaciones diferentes. La suma de ambos procesos produce las muchas definiciones que podrían aducirse y las muchas que simplemente desconocemos. Puestas así las cosas, lo que haremos será presentar varias definiciones en función de los principales puntos de vista que se han tomado para formularlas. Vamos a presentar definiciones de cinco tipos: las que abordan el aspecto básico del APS en el que todo el mundo está de acuerdo, las que tienen una voluntad panorámica, y luego las que miran el APS respectivamente como un programa de acción, una filosofía

o una pedagogía.⁶ La intención no es facilitar la elección de una u otra definición, sino obtener entre todas una mejor comprensión del APS. Una comprensión global que intentaremos establecer en el último punto presentando una definición amplia que recoja las principales características del APS.

Aprendizaje más servicio

El primer grupo de definiciones señalan como principal característica del APS la unión de aprendizaje más servicio. Este rasgo es con toda probabilidad uno de los pocos aceptados sin mayores dificultades por todas las personas que lo han estudiado o están implicadas en su desarrollo. No agota todo lo que puede afirmarse sobre el APS, pero destaca su primera propiedad y permite señalar algunas consecuencias producidas por el vínculo entre los dos polos del APS.

El servicio, combinado con el aprendizaje, añade valor y transforma a ambos.⁷

El aprendizaje servicio es una aproximación a la enseñanza y al aprendizaje que integra el servicio a la comunidad con el estudio académico para enriquecer el aprendizaje, para enseñar responsabilidad cívica y para reforzar la comunidad.⁸

El aprendizaje servicio pretende comprometer a los individuos en actividades que combinan servicio a la comunidad y aprendizaje académico. Dado que los programas de aprendizaje servicio normalmente están radicados en cursos formales, la actividad de servicio habitualmente se basa en los contenidos del curriculum que se enseñan.⁹

6. Estas tres aproximaciones se exponen en: Jacoby, B. y otros, *Building partnerships for Service-learning*, San Francisco, Jossey-Bass, 2003, p. 3-5.

7. Honnet, E.P. y Poulsen, S., *Principles of Good Practice in Combining Service and Learning*, (Wingspread Special Report), Racine, Wis., Johnson Foundation, 1989, p. 1.

8. NSLC (National Service learning Clearinghouse), «What is service-learning?» <http://www.servicelearning.org> (Consultada: marzo 2005).

9. Furco, A., «Is Service-Learning Really Better than Community Service?» en Furco, A. y Shelley, H. Billing (Eds), *Service-Learning: The Essence of the Pedagogy*, Greenwich, Information Age Publishing, 2002, p. 25.

El APS es una actividad compleja que integra aprendizaje y servicio en una sola propuesta pedagógica bien articulada. Esta unión supone que el servicio se vincula a los cursos reglados, les da mayor significado y les ofrece experiencias sobre las que reflexionar. Y, en dirección inversa, el contenido de los cursos se aplica, enriquece, aclara o incluso se comprueba al ser utilizado durante la realización del servicio. Se trata de crear un vínculo profundo y no tan sólo nominal entre los dos polos del APS. Además, el esfuerzo por unir aprendizaje y servicio produce dos tipos de resultado: primero, mejora tanto al uno como al otro y, luego, produce resultados educativos en el alumnado que no son sencillos de alcanzar por otros caminos.

Panorama sobre una actividad compleja

Algunas definiciones de APS han intentado definirlo con la voluntad de establecer casi un listado de rasgos que permitan distinguirlo de otras propuestas educativas y, sobre todo, que ofrezcan un panorama lo más amplio posible de los aspectos esenciales a tener en cuenta cuando se quiere impulsar desde cualquier instancia un proyecto de APS.

El aprendizaje servicio es un método por el cual los estudiantes aprenden y se desarrollan a través de la activa participación en un servicio cuidadosamente organizado, que se dirige y busca las necesidades de la comunidad; que coordina una escuela primaria, secundaria, la universidad o un programa de servicio a la comunidad con la comunidad; que contribuye a desarrollar la responsabilidad cívica; que está integrado en el currículum académico de los estudiantes fortaleciéndolo o se integra en los componentes educativos de los servicios comunitarios en los que están implicados los participantes; que destina tiempo previamente programado para que los estudiantes o participantes reflexionen sobre la experiencia de servicio.¹⁰

Tras la lectura de esta definición de síntesis nos queda clara la voluntad panorámica de sus redactores, así como los rasgos que

10. National and Community Service Trust Act de 1993.
http://www.learnandserve.org/about/service_learning.html (Consultada: noviembre 2004).

desde su punto de vista definen el APS. Podemos listar de modo casi telegráfico dichos rasgos: 1) se aprenden nuevos conocimientos y se produce desarrollo personal; 2) se requiere participación activa por parte del alumnado; 3) la actividad exige una cuidadosa organización; 4) las necesidades de la comunidad son un horizonte que no debemos olvidar; 5) se precisa la coordinación entre cualquier instancia educativa formal o no formal y la comunidad que recibirá el servicio; 6) el APS genera responsabilidad cívica; 7) se necesita la integración del servicio en el currículum académico o en las propuestas formativas de las entidades educativas no formales; y 8) se destina tiempo previamente previsto a la reflexión sobre la experiencia.

El aprendizaje servicio como programa

Una manera de ver el APS es observarlo como programa de intervención sobre la comunidad para optimizar alguno de sus aspectos y para lograr de modo recíproco un mejor desarrollo de las capacidades personales y cívicas del alumnado. Se trata pues de centrarse en lo que el APS tiene de mecanismo de realización de tareas de servicio.

El aprendizaje servicio es una metodología de enseñanza y aprendizaje gracias a la cual los jóvenes desarrollan habilidades mediante el servicio a sus comunidades. Un buen programa de APS permite a los jóvenes realizar tareas importantes y de responsabilidad en sus comunidades y escuelas; la juventud asume roles significativos y desafiantes en una variedad de lugares, tales como guarderías, museos, actividades extraescolares, proyectos ecológicos, bibliotecas o centros de jubilados. Las actividades en estos lugares pueden incluir lectura a niños, supervisión de alumnos en edad escolar y en lugares de ocio, ayuda en tareas escolares, guía de museos, limpieza de barrios, o grabación de historias orales con ancianos.¹¹

No vamos a confeccionar la lista de todos los servicios que pueden llegar a realizarse mediante un programa de APS. Probablemente no sería una ocupación demasiado provechosa por tratarse de un

11. Halsted, A., «Educación redefinida: la promesa del aprendizaje servicio» en AAVV, *El servicio a la comunidad como aprendizaje escolar*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 1998. pp. 23-24.

aspecto que cambia de acuerdo a las necesidades de la comunidad y, por otra parte, es imposible listar de modo exhaustivo todos los servicios imaginables. Pese a todo podemos apuntar una primera manera de clasificar los programas de acción que nos ayude a ordenarlos: servicios directos sobre personas y grupos, servicios sobre el medio natural o cultural y servicios relacionados con acciones de reivindicación o sensibilización. En cualquier caso estamos ante el APS como programa de acción.

El aprendizaje servicio como filosofía

El APS, sin dejar de ser un programa, es también una filosofía. Es decir, una manera de entender el crecimiento humano, una manera de explicar la creación de lazos sociales y un camino para construir comunidades humanas más justas y convivenciales. La vertiente filosófica quiere poner de relieve que el APS debe pasar de la caridad a la justicia, del servicio a la satisfacción de las necesidades de la comunidad y del éxito individual a la formación personal y colectiva.

El aprendizaje servicio es un método de enseñanza que combina el servicio a la comunidad con la instrucción académica para desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo, así como la responsabilidad cívica. Los programas de APS comprometen a los estudiantes en un servicio comunitario bien organizado y pensado para paliar las necesidades locales, mientras desarrolla destrezas académicas, sentido de responsabilidad cívica y compromiso con la comunidad.¹²

En realidad, la aproximación filosófica pretende poner de relieve las grandes finalidades o el sentido último del APS. Siguiendo la definición que hemos presentado, se propone lo siguiente: 1) desarrollar destrezas académicas; 2) formar el pensamiento crítico y reflexivo; 3) afinar la sensibilidad hacia las necesidades de la comunidad; 4) fortalecer el compromiso social; y 5) adquirir actitudes que dispongan a la responsabilidad cívica.

12. Campus Compact National Center for Community Colleges. <http://www.compact.org/resource/SLres-definitions.html> (Consultada: febrero 2005).

El aprendizaje servicio como pedagogía

El APS es un programa, una filosofía y una pedagogía. Esta última aproximación pretende destacar los dinamismos psicopedagógicos a través de los cuales el alumnado se educa. La cuestión es determinar qué tipo de mecanismos ponen en marcha los educadores y qué tipo de procesos viven los chicos y chicas para asimilar las transformaciones que acabamos denominando desarrollo y formación.

El aprendizaje servicio es una forma de educación basada en la experiencia en la que los estudiantes se comprometen en actividades que relacionan las necesidades personales y de la comunidad con oportunidades intencionalmente diseñadas con el fin de promover el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes. La reflexión y la reciprocidad son conceptos claves en el APS.¹³

El aprendizaje servicio es una forma de educación basada en la experiencia en la que el aprendizaje se produce a través de un ciclo de acción y reflexión gracias al cual los estudiantes trabajan con otros compañeros en un proceso de aplicación de lo que han aprendido a los problemas de la comunidad y, al mismo tiempo, reflexionan sobre la experiencia de perseguir objetivos reales para la comunidad e incrementar su propia comprensión y destrezas. Es decir, desarrollan de manera conexas las múltiples dimensiones humanas –intelectuales, afectivas y prácticas– y cultivan la responsabilidad cívica y social.¹⁴

No podemos aquí exponer con detalle toda la pedagogía que encierran las propuestas de APS, pero señalemos al menos alguna de sus características más relevantes. Hay una gran coincidencia en entender el APS como una pedagogía basada en la experiencia, la reflexión y la reciprocidad. Es decir, una pedagogía que parte de actividades reales que lleva a cabo el alumnado, pero de actividades que siempre se completan mediante la reflexión sobre todas y cada una de las vertientes de la experiencia y, por último, de actividades

13. Jacoby, B., *Service-learning in Higher Education*, San Francisco, Jossey-Bass, 1996, p. 5.

14. Síntesis de las ideas de J. Eyler y D.E. Giles sobre aprendizaje servicio. Eyler, J. y Gilers, D.E., *Where's the Learning in Service-Learning?*, San Francisco, Jossey-Bass, 1999, pp. 3-12.

diseñadas de modo que la relación entre los jóvenes que prestan un servicio y los receptores del servicio sea recíproca: ambos deben ganar algo y ambos deben ofrecer algo.

Finalmente, el diseño pedagógico de las propuestas de APS busca poner en contacto las necesidades personales y de la comunidad con un mecanismo de trabajo que las satisfaga, que siempre que sea posible el proceso se realice colectivamente, que suponga la aplicación y comprobación del conocimiento curricular para solucionar problemas de la comunidad y que desarrolle las múltiples dimensiones de la personalidad.

Hacia una definición guía del aprendizaje servicio

Como todas las prácticas pedagógicas complejas, el APS cuenta con un amplio abanico de características que lo configuran, además de la característica central que lo define: la vinculación entre las actividades de servicio y las de aprendizaje. Un conjunto de aspectos sin los que no acabaríamos de tener una imagen lo suficientemente clara de lo que es el APS, y que a continuación detallaremos. Con el ánimo de sintetizar lo que nos parece más representativo en una definición y en un número no excesivo de características, hemos establecido los puntos que a continuación se presentan: el primero como una aproximación abreviada y los siguientes como una panorámica sobre el APS.

El aprendizaje servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo.

Una propuesta educativa que:

- ▶ Se aplica en ámbitos educativos formales y no formales, a cualquier edad y en todas las etapas educativas, siempre y cuando el proyecto se acomode a las características propias de cada realidad. Conviene situar las experiencias con precisión dentro de las posibilidades temporales de cada institución. En el caso de la educación formal, se colocarán en alguno de los espacios temporales idóneos que ofrecen los centros educativos:

tutorías, crédito de síntesis o de investigación, pivotando en una o varias materias, en períodos extraescolares, o durante un tiempo destinado específicamente a este tema. En el caso de la educación no formal, se ubicarán en cualquiera de los formatos temporales propios de las entidades sociales y de tiempo libre: colonias, campamentos, campos de trabajo, encuentros semanales y otros.

- ▶ Concibe el servicio como una respuesta a necesidades reales de la sociedad: protección del medio ambiente, recuperación del patrimonio cultural, ayuda a grupos sociales con necesidades, colaboración en centros educativos, realización de campañas de sensibilización, etc. El servicio permitirá aplicar conocimientos previamente adquiridos, formular interrogantes intelectuales y cívicos, y ser fuente de experiencias que abran a los participantes hacia nuevas adquisiciones. Por último, el servicio será un esfuerzo de organización y cooperación, una oportunidad para el ejercicio de la responsabilidad y, sobre todo, un espacio de colaboración recíproca donde todas las partes, más allá de posturas asistencialistas, ofrecen y reciben algo de valor.
- ▶ Desarrolla procesos conscientes, planificados y sistemáticos de enseñanza y aprendizaje que relacionan las tareas de servicio con contenidos y competencias relevantes para la vida. La educación formal pondrá en juego contenidos factuales, procedimentales y de valor propios de las distintas materias escolares hasta convertirlos en competencias que permitan enfrentarse y resolver los problemas vitales de la comunidad que plantea la actividad. Por su parte, la educación no formal, tras un esfuerzo de toma de conciencia de las competencias y contenidos que activan sus formas de intervención y las propuestas concretas que en cada caso impulsan, tratará intencionalmente las competencias y los contenidos formativos relacionados con el servicio a la comunidad que impulsa la entidad social o de tiempo libre.
- ▶ Se inspira en una pedagogía que se esfuerza por aplicar los principios de: experiencia, o relación directa y significativa con la realidad; participación activa, o intervención de los protagonistas en las diferentes fases del proyecto; reflexión, o esfuerzo por guiar la actividad y darle sentido personal y social; interdisciplinariedad y resolución de problemas, o consideración de hechos complejos desde múltiples perspectivas

para mejorar su funcionamiento; cooperación, o trabajo conjunto con los compañeros y colaboración con los receptores de la ayuda; inmersión en prácticas de valor, o adquisición de valores por participación en actividades cuyo desarrollo los encarna e induce a manifestarlos; y de evaluación múltiple, o regulación continua de la experiencia y del trabajo de los participantes. Una pedagogía de estas características requiere que el educador sea mucho más que un enseñante.

- ▶ Requiere un trabajo en red que coordine las instituciones educativas –escolares y no escolares– y las entidades sociales que facilitan la intervención en la realidad. Esta alianza permitirá a las instituciones educativas abrirse a su entorno y a las entidades sociales ejercer, además de las tareas que le son propias, una influencia formativa que complete la acción de las instituciones educativas y contribuya así al ideal de la *ciudad educadora*, donde todo el tejido ciudadano ejerce de acuerdo con sus posibilidades alguna acción formativa. Por último, también conviene contar con la ayuda de otro tipo de instancias destinadas a tender puentes y crear relaciones de partenariado entre las instituciones educativas y las demás entidades sociales.
- ▶ Incide en el aprendizaje de contenidos intelectuales, afectivos y de comportamiento; desarrolla competencias aplicables a diversos ámbitos vitales; aviva el pensamiento crítico y la responsabilidad cívica; transmite valores y virtudes que fomentan el desarrollo personal y la ciudadanía, y contribuye a mejorar el entorno social, así como las instituciones implicadas en el proyecto.

Como resulta del todo obvio, no se trata de una definición concisa que ponga de manifiesto algún rasgo esencial del APS, sino que estamos ante una definición o mejor ante una amplia relación de rasgos propuestos para dibujar una imagen de síntesis de lo que en la actualidad podemos entender por APS. Tal como ocurre siempre cuando se define, lo que se está llevando a cabo es un ejercicio de síntesis de lo que sabemos, una síntesis que siempre será provisional porque podemos llegar a saber más o porque podemos transformar la misma realidad que deseamos definir. Por último, una definición es también un programa de trabajo para el futuro, un programa para impulsar experiencias de APS y para investigar de acuerdo a unos parámetros que hoy nos parecen apropiados.

El universo de las pedagogías de la experiencia

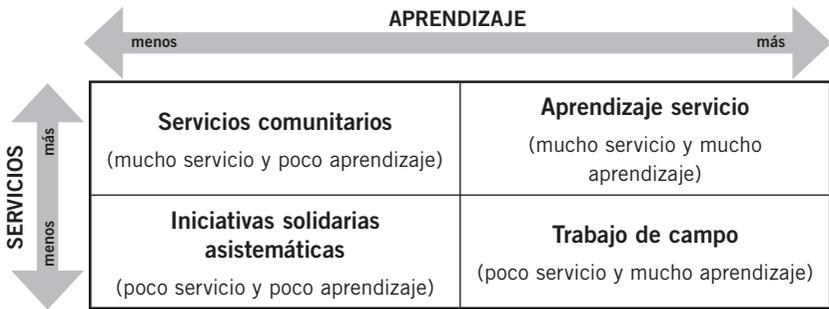
No es posible llegar a entender bien en qué consiste el APS sin compararlo con otras pedagogías de la experiencia. Tal como hemos dicho en el anterior apartado, el APS es una actividad educativa que basa buena parte de su efectividad en el contacto directo de los jóvenes con la realidad. Es decir, que se apoya en la propia experiencia en tanto que primera fuente de aprendizaje. Sin embargo, no es la única pedagogía de la experiencia: los programas escolares de voluntariado, la investigación de campo o de laboratorio y muchos ejemplos de trabajo por proyectos, así como las prácticas universitarias durante la carrera y con posterioridad a ella, constituyen buenos ejemplos de pedagogía de la experiencia. Ejemplos que vamos a distinguir del APS para llegar a comprender mejor su propia naturaleza.

Pero antes detengámonos por un momento en el mismo concepto de pedagogía de la experiencia. Con este término queremos designar una tipología de prácticas educativas organizadas de tal modo que hacen posible la relación directa –la experiencia– de los jóvenes que están aprendiendo con los fenómenos de la realidad que estudian o consideran. Este tipo de pedagogía supone que el contacto directo con los hechos desencadena procesos de genuino aprendizaje. Las pedagogías de la experiencia se oponen a las prácticas pedagógicas que se basan en la transmisión verbal de información por parte del profesorado. Así pues podemos decir que la experiencia enseña en la medida que desescolariza el aprendizaje y permite que el aprendiz actúe y experimente sobre la misma realidad que quiere estudiar.

Está claro que no sólo el APS cumple con los requisitos de la pedagogía de la experiencia. Otras propuestas que ya hemos citado también se basan en la experiencia directa del alumnado. Por lo tanto, la manera de diferenciar estas actividades pedagógicas no se basará en el criterio de la experiencia, una característica que precisamente comparten, sino que deberá apoyarse en otros puntos de vista. Para establecer diferencias entre el APS y otras pedagogías próximas nos serán de utilidad los «cuadrantes del aprendizaje servicio» propuestos por el Service-Learning 2000 Center de la Universidad de Stanford.¹⁵ Como podemos ver en el cuadro adjunto tene-

15. Service-Learning 2000 Center, *Service learning Quadrants*, Palo Alto, CA, 1996.

mos dos ejes que se cruzan: el eje vertical indica en la parte superior un servicio a la comunidad de calidad y en la parte inferior un servicio de baja calidad o simplemente inexistente, el eje horizontal señala a la derecha un aprendizaje bien sistematizado e integrado con el servicio a la comunidad y a la izquierda un aprendizaje escasamente sistematizado y pobre o nada integrado con el servicio. El cruce de estos dos ejes delimita cuatro cuadrantes que nos permiten situar las pedagogías de la experiencia que nos interesa distinguir del APS.¹⁶



El primer cuadrante se define por un servicio de calidad y un aprendizaje poco sistematizado y poco integrado: el servicio se prioriza al aprendizaje, como en el caso del voluntariado escolar. Estamos ante un ejemplo de pedagogía de la experiencia cuya principal intención es promocionar la ayuda a los demás y lograr con ello cierta formación cívica y ética. No cabe duda de que durante la realización de la actividad voluntaria se aprenden informalmente algunas cosas, pero este no es el objetivo de la propuesta. Estamos ante una buena actividad que prioriza el servicio.

El segundo cuadrante se define por un servicio de calidad y un aprendizaje sistematizado y bien integrado: tanto el servicio como el aprendizaje quedan priorizados, tal como ocurre en el APS. Un ejemplo de pedagogía de la experiencia que tiene una doble intención: servir a la comunidad y lograr ciertos aprendizajes. Es decir, obtener una formación tanto cívica como académica. Como ya sabe-

16. Para comentar el cuadro nos ha sido de gran utilidad el artículo de Furco, A., «Is Service-Learning Really Better than Community Service?» en Furco, A. y Shelley, H. Billing (Eds.), *Service-Learning: The Essence of the Pedagogy*. Greenwich, Information Age Publishing, 2002, p. 23-50.

mos el APS es un actividad que vincula servicio y aprendizaje, y lo hace patente con un guión entre las dos palabras para mostrar que estamos ante un único concepto distinto a los dos anteriores a partir de los cuales se forma.

El tercer cuadrante se define por un servicio de baja calidad o inexistente y un aprendizaje sistematizado y bien integrado: se prioriza el aprendizaje por encima del servicio, como ocurre en los casos de la investigación de campo o de laboratorio, algunos trabajos por proyectos y las prácticas universitarias. Estamos también ante ejemplos de pedagogía de la experiencia cuya pretensión principal es lograr un mejor aprendizaje por parte del alumnado sin reparar en el posible servicio que puedan llegar a prestar durante su periodo de prácticas o con posterioridad a la investigación que realicen. Se trata pues de una fructífera actividad experiencial basada en el aprendizaje.

El cuarto cuadrante se define por un servicio de baja calidad o inexistente y un aprendizaje poco sistematizado y poco integrado: ni el servicio ni el aprendizaje quedan priorizados. Se trata de situaciones en que el servicio está mal organizado o casi no existe y tampoco hay oportunidades de aprender y reflexionar sobre lo que se está realizando.

Se ha redondeado la aproximación al APS comparándolo con otras actividades pedagógicas basadas en la experiencia: se ha distinguido entre las que priorizan el servicio a la comunidad, las que priorizan el aprendizaje y, por último, el APS que mezcla ambos objetivos en un solo proceso. Tal como dice Tapia, el APS puede entenderse como la intersección entre, por una parte, el voluntariado y, por la otra, las prácticas y la investigación.¹⁷ Es en realidad una síntesis que mejora las prestaciones educativas de cada uno de sus componentes.

Beneficios del aprendizaje servicio

Si en las páginas anteriores nos hemos acercado al APS para hacernos una idea de su naturaleza en tanto que método pedagógico, este apartado lo destinaremos a presentar algunos argumentos que nos permitan formarnos una opinión sobre su valor educativo. Con

17. M. N. Tapia, *La solidaridad como pedagogía. El aprendizaje servicio en la escuela*, Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2001, pp.26-27.

independencia de que más adelante veamos los logros concretos que consiguen los jóvenes que viven una experiencia de APS y lo que también obtienen los demás implicados en el proceso, ahora a grandes rasgos nos interesa preguntarnos por la relevancia del APS para sus protagonistas: ¿por qué merece la pena impulsar procesos de APS?

Siguiendo en este punto las opiniones de Kaye,¹⁸ la importancia del APS reside principalmente en que todos sus protagonistas pueden obtener beneficios de su puesta en funcionamiento. Por lo tanto, vamos a ver en qué medida los jóvenes, el profesorado, los equipos directivos y el clima de los centros, así como las entidades de la comunidad que colaboran en la realización del servicio consiguen algún tipo de mejora gracias precisamente a su participación en procesos de APS.

Los alumnos y alumnas de los centros educativos, o los jóvenes implicados en una entidad educativa no formal, son los primeros y principales destinatarios de los procesos de APS. En consecuencia, son los que han de obtener unos beneficios formativos más claros y definidos. Todas las investigaciones, que en parte detallaremos más adelante, muestran que consiguen mejoras en varios aspectos de su formación. Cabe destacar, en primer lugar, las mejoras académicas, sociales y emocionales, así como el desarrollo de múltiples destrezas intelectuales y personales. Por otra parte, debemos destacar el incremento de la responsabilidad cívica y de la participación activa en la comunidad. Asimismo, merece la pena constatar la buena opinión que guardan los jóvenes de su participación en actividades de APS y de la utilidad que consideran que ha tenido sobre su formación.

En cuanto al profesorado también se han podido constatar resultados muy favorables. Incluso en aquellos casos en los que se manifiesta alguna prevención, cuando se implican en la aplicación de actividades de APS mejoran su opinión sobre esta metodología y sobre todo aumenta su satisfacción como profesionales. Valoran de modo especial el haber conseguido que la escuela y la educación fuesen algo más relevante para sus alumnos, así como la colaboración con sus colegas y con las entidades sociales participantes. A menudo el APS tiene un papel revitalizador de las energías profesionales de los educadores.

18. Kaye, C. B., *The complete guide to service learning*, Minneapolis, Free Spirit, 2004, pp. 2-3.

También tienen una buena opinión del APS los equipos directivos de los centros, en especial por lo que se refiere al clima de convivencia y trabajo de las instituciones que dirigen. Cuando una escuela o una entidad educativa no formal se implica de un modo significativo en la aplicación de actividades de APS se observa una mejora evidente en la moral de los equipos docentes y del alumnado. Es decir, crece el peso de un conjunto de cualidades como la energía, la disposición al trabajo, el buen humor, las buenas relaciones interpersonales, las ganas de innovar y la resistencia a las críticas. A su vez, los equipos docentes y el mismo alumnado percibe que la imagen de la escuela mejora y que la percepción que tienen de ella las demás instancias del entorno se hace más positiva. La escuela se gana un lugar y un reconocimiento en el conjunto de la trama cívica de su entorno.

Las entidades sociales que reciben o vehiculan el servicio a la comunidad –los *partenaires* de las instituciones educativas– también pueden lograr beneficios tangibles en la realización habitual de su cometido. Cuando los vínculos con la escuela o las entidades educativas no formales se tejen correcta y recíprocamente, los procesos de APS pueden suponer una ayuda para estas instituciones, una oportunidad para sensibilizar a la ciudadanía sobre el tipo de tarea que realizan y una ocasión para recibir la colaboración y quizás alguna enseñanza de parte de los alumnos que atienden. Tienen la oportunidad de convertirse en instituciones educativas, aunque su función prioritaria no sea formativa. Contribuyen a realizar el ideal de la ciudad educadora y en el empeño logran mayor visibilidad, incrementan la conciencia sobre su trabajo y reciben alguna ayuda en la realización de su misión básica.

Finalmente, la puesta en marcha de procesos de APS puede ser beneficiosa para todos los implicados, pero ahora no tomados de modo individual sino en su conjunto. En este sentido el APS abre la posibilidad de que todas las instancias enumeradas puedan trabajar juntas, acordando ideas y coordinando planes de acción, para alcanzar objetivos comunes que beneficien a todas las partes. Dicho de otro modo, el APS es una oportunidad única para que diferentes instancias ubicadas en un territorio delimitado consigan coordinar sus tareas en beneficio de la educación de los jóvenes y de la cohesión social.

Un trayecto hacia el aprendizaje servicio

Más que reconstruir la historia del APS o revisar su actual implantación en el mundo, dos tareas que requieren un tipo de investigación y un esfuerzo de síntesis que no podemos realizar, vamos a presentar un recorrido idealizado hacia el APS. Un trayecto que revisará algunos momentos recurrentes que aparecen en la mayoría de situaciones en las que se ha desarrollado el APS. Mostraremos aportaciones que se produjeron en Estados Unidos, algo fácil de explicar dado que fue el país pionero en la gestación y difusión de la metodología del APS, y que luego han aprovechado el resto de experiencias, pero también comentaremos hechos que se producen de nuevo en cada experiencia concreta de implantación del APS, que a pesar de sus particularidades tienden a repetir un modelo de aparición y crecimiento parecido.

El primer paso hacia el APS lo denominaremos *punto de partida*. Nos referimos a las condiciones que favorecen la aparición y desarrollo de experiencias y programas de APS. No se afirma que el APS sólo puede surgir cuando se dan de modo suficiente las condiciones que vamos a comentar, sino que habrá más posibilidades de implantación cuando se presenten dichas condiciones. Parece que el APS surge con mayor facilidad en aquellos estados con una sociedad civil fuerte y bien dispuesta a asociarse para influir políticamente y, sobre todo, para comprometerse en actividades asociativas. Esa temprana tradición de la sociedad americana, tan bien descrita por Tocqueville,¹⁹ parece una condición que predispone a la aparición y desarrollo del APS. El «arte de asociarse» para ejercer derechos o simplemente para llevar a cabo proyectos se convierte en una fuerza que prepara para comprender el valor del APS en la formación de ciudadanos dispuestos al compromiso. Sin embargo, quizás haciendo de la necesidad virtud, el APS también ha germinado con fuerza en sociedades sometidas a condiciones de precariedad económica o cívica. En algunos casos, las penurias económicas o los enfrentamientos civiles han provocado la aparición de procesos de autoorganización que predisponen a adoptar estrategias como el APS. De todas maneras, el mejor punto de partida para el APS es contar con una red de entidades de

19. Tocqueville, A., *La democracia en América* (2 vols), Madrid, Aguilar, 1990.

voluntariado fruto de la asociación libre de ciudadanos que crean una cultura y un marco físico idóneo para el APS.

El segundo paso hacia el APS, *desarrollar ideas básicas*, corrió a cargo de W. James y J. Dewey. Con posterioridad, y como siempre ocurre con las grandes ideas, sus aportaciones se han extendido y usado ampliamente en infinidad de circunstancias para inspirar experiencias de APS, conociendo o no su origen y paternidad. Desde dos puntos de vista muy distintos, aportaron ideas fundacionales que, con todas las matizaciones que se deberían introducir, siguen vigentes en la actualidad. James, en una conferencia pronunciada en la Universidad de Stanford en 1906, propuso que el servicio civil a la sociedad podía ser «el equivalente moral de la guerra».²⁰ La argumentación resulta muy clara: se parte de una posición pacifista indiscutible que rechaza la guerra como algo indeseable que debería desaparecer de la historia de la humanidad, se reconoce que el militarismo durante mucho tiempo ha sido una vía para inocular en los jóvenes ciertos valores deseables –entre otros: orgullo, deseo de servir a la sociedad, sentido de pertenencia, valentía, cooperación–, y se propone que para seguir desarrollando estos valores por cauces diferentes a la guerra podría establecerse un servicio civil que permitiese sentirse orgulloso de sí mismo y útil a la sociedad. La idea de cambiar la guerra por el servicio ha inspirado muchas propuestas de voluntariado, entre las que se encuentra el APS, y probablemente está en el fondo del desarrollo de las organizaciones no gubernamentales.

La aportación de Dewey es todavía más fundamental para la gestación del APS. Más adelante presentaremos con mayor detalle sus ideas pedagógicas y políticas, ahora nos limitaremos a comentar uno de sus principios pedagógicos que más directamente fundamentan el APS. Nos referimos al «principio de la actividad asociada con proyección social», que junto con otros principios como por ejemplo los de actividad, interés o experiencia completan su pensamiento pedagógico.²¹ Con la expresión «actividad asociada con

20. James, W., «The Moral Equivalent of War» en Burkhardt, F.; Bowers, F. y Skrupskelis, I. (Edits.), *The Works of Williams James*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1982, IX, pp. 162-173. El texto en castellano puede encontrarse en:

<http://www.unav.es/gep/TheMoralEquivalentOfWar.html> (Consultada: noviembre 2004).

21. Molinos, M^a del C., *Concepto y práctica del currículum en John Dewey*, Pamplona, Eunsa, 2002.

proyección social» se quiere destacar, en primer lugar, la necesidad de que la educación parta de la experiencia real de sus protagonistas, pero de una experiencia realizada cooperativamente con iguales y con adultos —el desarrollo siempre es social— y, finalmente, que dicha actividad no se cierre sobre sí misma, sino que sea para la comunidad. Es decir, que se haga en beneficio del entorno social que acoge a los jóvenes, ya que sólo implicándose en el perfeccionamiento del orden social se logrará la plena integración a la sociedad de cada nueva generación de jóvenes.²² Desarrollando y dando materialidad a estas ideas germinales es lógico que se haya llegado hasta la actual situación del APS. Concepto, que dicho sea de paso, no fue acuñado como término hasta finales de los sesenta por R. Sigmon y W. Ramsey.²³

Para que surjan experiencias de APS no sólo es necesario un entorno favorable y el manejo de ideas que lo inspiren, sino que se precisa una tercera condición: *poseer una motivación*. Nos referimos a ciertas ideas o necesidades que otorgan finalidad a los esfuerzos por implantar procesos de APS. En cierto modo se trata del porqué del APS: de los motivos que impulsan a sus promotores. En este punto las diferencias pueden ser muy grandes, desde perspectivas muy diversas se puede llegar al APS. Dicho de otro modo, las posibilidades educativas del APS pueden colmar necesidades y motivaciones de índole muy variada. Por lo tanto, podemos encontrar colaborando a favor del APS a personas y grupos con preocupaciones dispares. Otra de las virtudes del APS.

Sin la pretensión de ser exhaustivos podemos citar al menos los siguientes motivos u horizontes desde los cuales se ha llegado al APS: la educación para la ciudadanía, el cuidado de alumnos en situación de riesgo, los valores que fundamentan las creencias religiosas, la mejora del clima escolar, la pedagogía de la experiencia, la integración del alumnado recién llegado, el desarrollo comunitario, la educación moral y en valores, la educación para la paz, la educación para el desarrollo y la solidaridad, y el trabajo vivencial a partir de los temas transversales del currículum. Desde todas es-

22. Dewey, J., «Los principios morales que cimentan la educación» en *Ensayos de Educación*, (Obras de Dewey, vol. II), Madrid, La Lectura, 1926, pp. 1-61.

23. Titlebaum, P.; Williamson, G.; Daprano, C.; Baer, J. y Brahler, J., *Annotated History of Service-Learning: 1862-2002*. Puede encontrarse en: http://www.servicelearning.org/welcome_to_servicelearning/history/index.php (Consultada: febrero 2005).

tas perspectivas, y con toda probabilidad desde otras que hemos olvidado, se llega al APS y se obtiene alguna respuesta a cada una de las exigencias y necesidades que en ellas se expresan.

El cuarto y último paso, el logro de *soporte organizativo y reconocimiento legal*, tiene que ver con la complejidad que supone implantar procesos de APS en tantos centros educativos como sea posible y también con la voluntad expresada desde muchas instancias de contribuir a la formación personal y a la educación para la ciudadanía mediante actividades de APS. Hay innovaciones que pueden generalizarse casi con el sólo esfuerzo de los equipos educativos de las entidades educativas formales y no formales. Pero otras innovaciones, si deseamos que se implanten de modo amplio, es necesario que cuenten con una estructura organizativa que apoye e impulse las iniciativas, que recaude y distribuya fondos para su correcta realización y que vele para que dicha práctica formativa sea reconocida e impulsada legalmente por la administración educativa. Así parece haber ocurrido en todos los países que han superado la etapa de las iniciativas individuales. Los mecanismos de organización y reconocimiento, así como su proceso de constitución y desarrollo, han sido y serán distintos de acuerdo con las circunstancias de cada país, pero no habrá un APS potente desde un punto de vista educativo sin estas condiciones materiales imprescindibles para su vida y para su vitalidad.

Índice

Prólogo	5
I. ¿Qué es el aprendizaje servicio?	9
Efecto <i>collage</i>	9
Experiencias de aprendizaje servicio	11
Definiciones de aprendizaje servicio	13
Aprendizaje más servicio	15
Panorama sobre una actividad compleja	16
El aprendizaje servicio como programa	17
El aprendizaje servicio como filosofía	18
El aprendizaje servicio como pedagogía	19
Hacia una definición guía del aprendizaje servicio	20
El universo de las pedagogías de la experiencia	23
Beneficios del aprendizaje servicio	25
Un trayecto hacia el aprendizaje servicio	28
II. Reflexiones sobre el aprendizaje servicio	33
Complejidad teórica del aprendizaje servicio	33
¿Por qué impulsar actividades de aprendizaje servicio?	35
Ciudadanía participativa	36
Integración y capital social	40
Educación en valores y prosocialidad	44
Conocimiento y responsabilidad	48
Rasgos pedagógicos del aprendizaje servicio	54

Proyecto educativo con utilidad social	55
El aprendizaje servicio en el universo educativo.....	57
Aprender y colaborar en un marco de reciprocidad	58
Conocimientos y competencias para la vida	60
Una pedagogía activa y reflexiva	62
<i>Partenaires</i> e instancias de apoyo	64
Impacto formativo y transformador	66
III. Metodología de los proyectos de aprendizaje servicio	69
Cómo empezar	69
Una combinación original de métodos educativos conocidos	69
Experiencias previas	70
Tipología de servicios	72
Un esquema de desarrollo de los proyectos de aprendizaje servicio	74
Etapa de preparación del educador.....	75
Análisis del grupo y de cada participante.....	76
Detección de necesidades, servicios y transiciones.....	79
Vinculación curricular	81
Planificación del proyecto	83
Los riesgos y las claves de esta etapa.....	88
Etapa de definición y planificación con los chicos y chicas.....	90
Motivación	90
Diagnóstico del entorno y definición del proyecto	92
Organización del trabajo.....	97
Reflexión sobre los aprendizajes de la planificación	100
Los riesgos y las claves de esta etapa.....	102
Etapa de ejecución con los chicos y chicas.....	105
Ejecución del servicio.....	105
Relación con el entorno	109
Registro, comunicación y difusión	112
Reflexión sobre los aprendizajes de la ejecución	114
Los riesgos y las claves de esta etapa.....	116
Etapa de evaluación con los chicos y chicas.....	118
Balance de los resultados del servicio	118
Reflexión y balance final de los aprendizajes	120
Proyección y perspectivas de futuro	122
Celebración	123
Los riesgos y las claves de esta etapa.....	125
Etapa de evaluación del educador	126
Evaluación del grupo y de cada participante.....	127

Evaluación del trabajo en red con las entidades.	128
Evaluación de la experiencia como proyecto de aprendizaje servicio.	129
Revisión de lo planificado.	130
Autoevaluación del educador.	132
Los riesgos y las claves de esta etapa.	133
La calidad en los proyectos de aprendizaje servicio.	134
Requisitos básicos.	135
Criterios de calidad.	136
IV. El aprendizaje servicio en la educación formal.	141
Características del aprendizaje servicio en la educación formal.	141
Suponen la revisión del para qué enseñar.	142
Se fundamentan en principios de educación global.	142
Potencian el sentimiento de pertenencia a la comunidad.	143
Inducen a revisar y a innovar la metodología.	143
Superar dificultades.	144
Aprendizaje servicio y proyectos de centro.	145
Contexto y características del centro.	146
Principios que facilitan el desarrollo de los proyectos aprendizaje servicio.	147
Aprendizaje servicio y currículum.	150
Iniciar un proyecto de aprendizaje servicio.	151
Contenidos curriculares y proyectos de aprendizaje servicio.	151
¿Cómo vincular los contenidos a un proyecto de aprendizaje servicio?..	153
Desarrollo y ubicación de los proyectos de aprendizaje servicio.	155
Ejemplos de aprendizaje servicio en educación formal.	159
Señalicemos el colegio para que sea más agradable.	160
Ecoauditoria en las aulas.	161
Jóvenes guía: acogida a alumnos/as inmigrantes.	162
Camino seguro de casa a la escuela.	163
Una vía de integración para personas sin techo.	165
Preservación de la contaminación del agua en zonas agrícolas.	166
V. El aprendizaje servicio en la educación no formal.	169
La educación no formal como espacio educativo para el aprendizaje servicio.	169
Modalidades de educación no formal.	169
El asociacionismo como experiencia genuina de aprendizaje servicio. ...	170
Balance de la educación no formal en relación al APS.	172
Los contenidos del APS en la educación no formal.	173

¿Existe un currículum del APS en educación no formal?	173
Aprender a conocer	176
Aprender a hacer	177
Aprender a ser	178
Aprender a convivir	180
Modalidades de proyectos de aprendizaje servicio en educación no formal	181
Modalidades según el trabajo en red.....	181
Modalidades a partir de las transiciones metodológicas.....	184
Ejemplos de aprendizaje servicio en educación no formal	190
Comederos para los pájaros.....	190
Tómbola solidaria.....	192
Fútbol solidario.....	193
Ocupados en construir	194
Todos somos meninos	196
Creación de una agrupación scout	197
Grupos Comunitarios de Estudio	199
Amigos del Jardín Botánico.....	200
VI. Implantación territorial de proyectos de aprendizaje servicio	203
El contexto social en el siglo xxi	203
Cambios sociales	204
Cambios en la educación.....	205
Cambios en el territorio	208
Los proyectos de aprendizaje servicio en el nuevo contexto	210
Agentes educativos locales	213
Participación ciudadana.....	214
Creación de alianzas	216
Generación de redes	219
Políticas públicas para el impulso de proyectos aprendizaje servicio ...	222
Para terminar	227
Agradecimientos	229
Bibliografía	231